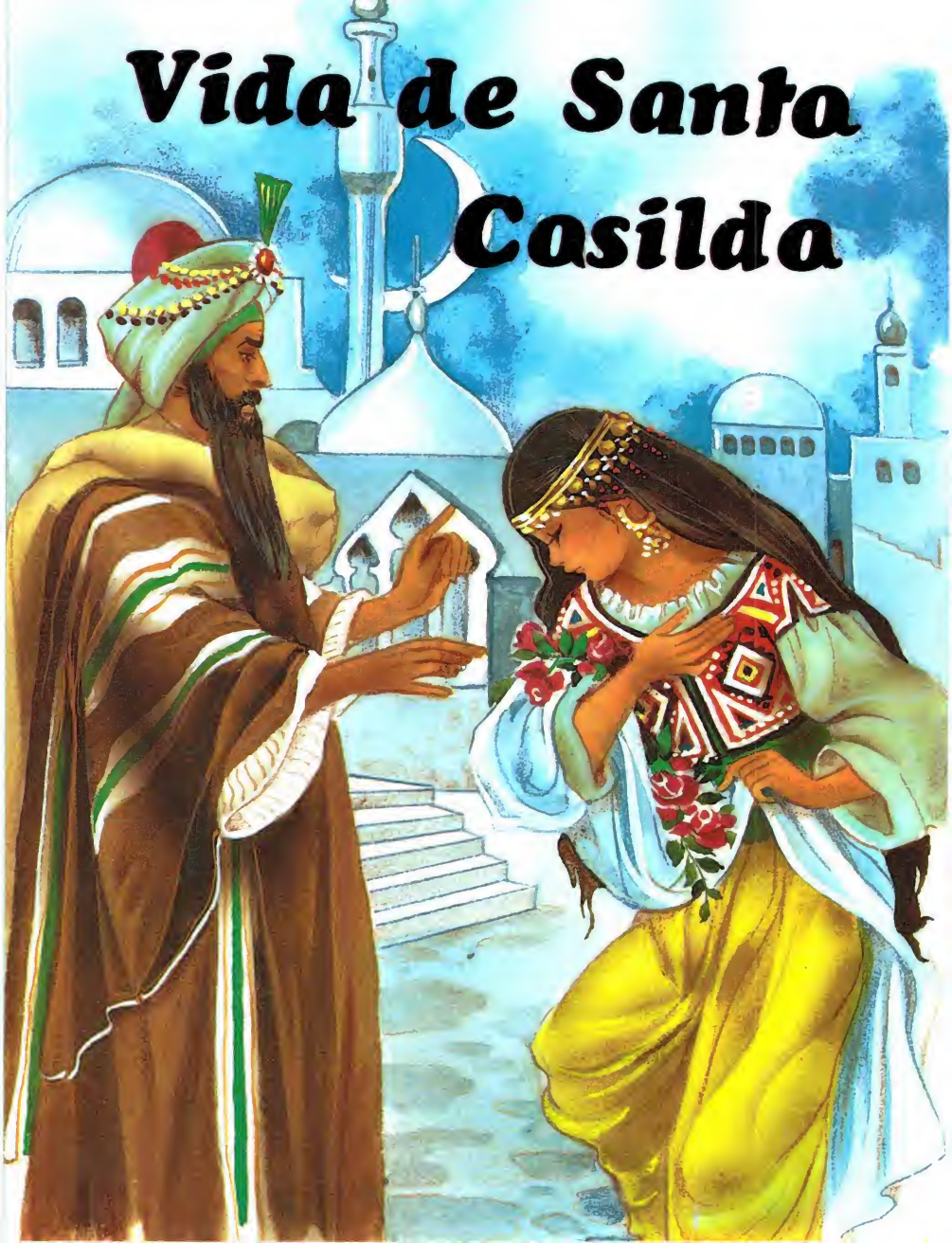


# **Vida de Santa Casilda**





# **SANTA CASILDA**

**Fr. Rafael M.<sup>a</sup> López-Melús, carmelita**

**APOSTOLADO MARIANO  
Recaredo, 44  
41003 - SEVILLA**





## De mal tallo, hermosa flor

En los libros sapienciales de la Biblia y en el refranero popular abundan los dichos que vienen a decir poco más o menos esto:

— De tal palo, tal astilla. De árbol bueno no pueden producirse frutos malos... Tal como son los padres suelen ser los hijos... No hay mayor dicha y gracia que el don de unos padres honrados y buenos...

Esa es la regla general, pero también hay otros dichos que indican que “la excepción confirma la regla” y que a veces suele suceder al revés: de árboles amargos proceden frutos exquisitos... y de padres malévolos han nacido hijos que han sido una maravilla...

Pues en uno de estos casos de excepción, y uno de los más bellos que nos recuerde la historia nos encontramos ahora. Se trata de la encantadora vida de la hija de un rey moro que se llamó según unos Almamún y otros sin embargo le apellidan como Cano o algo parecido.

Lo cierto es que a mediados del siglo XI vivía en la imperial e inmortal ciudad de Toledo un Sultán o jefe de la morisma que era tristemente famoso por su tiranía y brutal persecución contra los cristianos y contra todos aquellos que no fueran seguidores de su Dios Alá y de Mahoma su profeta. El intentaba llevar a la práctica la doctrina del Profeta Mahoma que les ordenaba:

— “Combatid a los infieles con toda clase de guerras de religión y matadlos donde quiera que los halléis. El paraíso se encuentra a la sombra de las espadas”.

Hay bastante confusión sobre algunos datos de este gran monarca y los mismos historiadores no se ponen de acuerdo cuando hablan sobre él: Unos le pintan como bárbaro y cruel y otros por el contrario como bondadoso y amigo de hacer favores... Pero una cosa es cierta y que la tradición ha llegado hasta nosotros: que el cielo le regaló una hija que fue todo un encanto de criatura.



## La Gracia de Dios actuaba en ella

Toledo era la antigua capital de los reyes visigodos y sin embargo ahora ofrecía ante los ojos del visitante un aspecto pobre y mísero reducido casi a unas casas ricas pertenecientes a la más alta aristocracia morisca y lo demás eran casi ruinas y cobertizos miserables además de lóbregas cárceles donde vivían y morían amontonados los cristianos que en sus correrías capturaban los soldados del rey Alamamún, Cano o Almacrín como le llamaban...

Palacios suntuosos, llenos de toda clase de placeres y comidas suntuosas y cárceles lóbregas con hambre, sed y suciedad que se les comía la miseria y muchas veces eran éstas causa de muertes y epidemias entre los encarcelados... A esto había que añadir el trato cruel con que eran tratados aquellos pobres encarcelados, que eran tenidos mucho peor que si fueran fieras...

Pero la Divina Providencia que no abandona a los suyos tampoco lo hizo en esta ocasión.

Ha llegado hasta nosotros un valioso documento, quizá el más valioso por su antigüedad y por los datos que nos aporta. Dice así:

— “En los tiempos antiguos hubo un rey en Toledo llamado Cano. Poderoso y valiente en las armas, acostumbrado a dirigir a sus ejércitos contra los cristianos, causando grave daño a la fe verdadera. Retenía en su reino a muchos cristianos cautivos.

Por disposición divina, este enemigo terrible de la fe cristiana tuvo una hija única llamada CASILDA, para que de un tallo tan malo brotara una flor de blancura admirable sobre la que descansara el Espíritu del Señor...”.

De esta joven encantadora y dulce se ha encargado la tradición de recordarnos las maravillas que obraba a favor de los pobrecitos cautivos de las mazmorras...







## El Espíritu Santo llenaba su alma

La fe cristiana nos enseña que cuando Jesús subió a los cielos prometió enviarnos el Espíritu Santo para que completase la obra que él había iniciado y que había dejado sin concluir... Y que el día de Pentecostés —diez días después de su Ascensión a los cielos— a los nueve de la mañana vino sobre los Apóstoles que estaban orando con la Virgen María, la luz y fuerza de este Espíritu Divino... Y que de cobardes y temerosos se convirtieron en valientes y entregados...

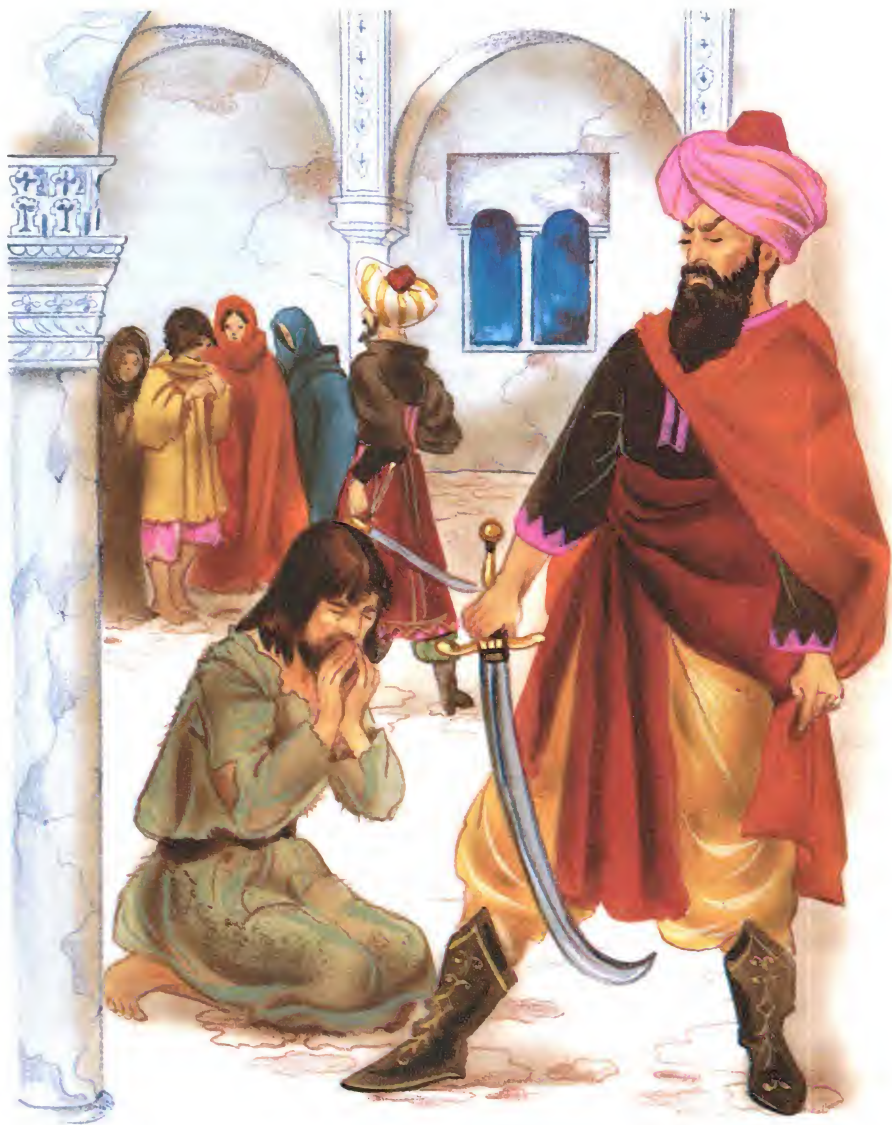
Pero Casilda no era cristiana... Mas como la gracia de Dios actúa donde quiere y como quiere... no hay duda de que era este Espíritu Santo quien se encargaba de derrochar sus Donnes y sus Frutos, los siete dones y los doce frutos, sobre aquella tierna jovencilla con la misión de que paliase tanto mal a sus amantes hijos que por su causa sufrían sin medida tantos tormentos...

Y además para que aquella jovencilla aunque nacida entre la morisma y los que perseguían a Jesucristo fuera ya desde ahora preparándose para el paso de su conversión que ya pronto le llegaría...

Continúa la fuente histórica del Breviario de Burgos:

— “El Espíritu deífico, por el incendio de la devoción la levantaba hacia Dios; por la suavidad de la compasión la transformaba en Cristo, y por la piedad de la condescendencia la inclinaba al prójimo. De tal manera que a los afligidos, y principalmente si eran cristianos, aunque nacida de familia sarracena, se bajase hacia ellos con una ternura de intensísima compasión. Tenía como ingénita la virtud de la clemencia, sobre la cual se posó la gracia de Dios duplicándola. Así que su piedad, de tal manera se derramaba tratando con los cautivos pobres que a los que no podía alargar la mano, alargaba su afecto...”.

Cada día que pasaba se la veía más llena del Espíritu Santo.. y más radiante en su rostro...



## **Dolor y caridad**

Eran las dos palabras que embargaban sus sentimientos más hondos: La pena que llenaba su gran corazón al ver tanto sufrimiento... y el ardiente amor que bullía en su alma con el que quería remediar tanto mal.

Dios la había concedido un gran sabor hacia las cosas del espíritu y una terrible repulsión hacia las cosas de la carne. A pesar de encontrarse en un ambiente tan corrompido en cuanto a los valores del espíritu, ya que allí todo era lujo y desenfreno y persecución o castigo de los hombres enemigos, hasta que los más elementales derechos de la persona eran tan vilmente conculcados, ella no se dejaba salpicar por este modo de vivir. Más aún, huía de él siempre que podía hacerlo, y se entregaba a hondos pensamientos sobre el amor y la caridad... La gracia de Dios, sin duda, iba, actuando en su grande y puro corazón...

No aceptaba la lectura del Corán ya que veía que una religión que permite estas calamidades y atrocidades contra otros hombres no podía ser verdadera religión ni podía venir de Dios.

Ella conocía muy bien lo que pasaba en los calabozos del mismo palacio que habitaba ella y donde se celebraban tantos festines y despilfarros mientras los encarcelados pasaban hambre y recibían toda clase de torturas. El dolor que llenaba su corazón le hacía sangrar y derramar copiosas lágrimas...

Otras veces ella misma presenciaba las horribles matanzas de miles de cristianos, pues cuando ya estaban llenas las cárceles había que desalojarlas para meter en ellas a otros cautivos. ¿Cómo? Haciéndoles desaparecer...

Casilda, con gran dismulo y prudencia, mitigaba cuanto podía tanto dolor con su exquisita caridad...





## “Llevo rosas, padre mío”

Mientras los cortesanos y soldados comían, bebían y se entregaban a sus placeres en los ricos salones del palacio, Casilda, pasaba por la despensa o la cocina, se cargaba de viandas y cuantos alimentos podía, y recorría pasillos hasta llegar a lo más hondo de las cárceles...

Y allí entregaba a los pobres cristianos cuanto para ellos había podido recoger... Cuando se le acababan las provisiones pasaba un rato con ellos curándolos y atendiéndolos con un amor maternal que impresionaba grandemente a cuantos la conocían...

Pero como siempre suele suceder aunque algunos de los soldados admiraban el gesto, otros para ganarse sin duda la confianza del sultán, el padre de la joven Casilda, un día fueron a él descubriendo lo que su hija hacía mientras él estaba en la batalla o con sus cortesanos.

Su padre no se lo podía creer. “¿Cómo, se decía, mi hija, la hija del sultán de Toledo ayudando y dando limosnas a los perros cristianos que son los enemigos de Alá y que han sido capturados por su padre?”

Y cierto día se puso al acecho para encontrarla mientras ella pasaba por el lugar acostumbrado y con el delantal lleno de viandas para sus pobres.

Le salió al paso su padre, y, con duras palabras, le increpó:

— “¿Qué lleváis ahí escondido bajo el manto?”

— “Son flores, son rosas, amado padre”

— Y abriendo el delantal aparecieron hermosas rosas en aquel tiempo que no era propicio para las flores. Tan lindas como no las hubiera más bellas en el reino de Valencia...

El Señor hizo el milagro de convertir en flores toda clase de alimentos que llevaba para sus pobres cautivos... Casilda.

El rey vio que eran acusaciones falsas las de aquellos delatores y los castigó como se merecían...



## Se alarga el prodigio

Casilda confió en la bondad de ese Dios al que todavía no conocía pero que ya amaba en lo más hondo de su corazón y al que se entregará en cuerpo y alma cuando lo descubra y lo conozca.

Y este buen Dios obró el gran milagro de convertir los alimentos en fragantes flores en tiempo de invierno y en la dura Castilla...

Su padre cambió la rigidez en bondad y le dijo:

— “Sigue tu camino, hija mía, y ve a donde te dirigiás”.

Casilda bajó a las mazmorras y al llegar allí y abrir de nuevo su delantal las rosas se habían convertido en ricos manjares que ayudaron a apaciguar el terrible hambre que azotaba a aquellos pobrecitos encarcelados...

Casilda tiene ahora más abierta la cárcel y ya se cuidarán los soldados de llevarle acusaciones de su hija al monarca... no sea que les suceda como a los primeros acusadores... Casilda cuenta lo ocurrido a los cristianos que atiende y ellos dan gracias a Dios por el doble prodigio que ha obrado pensando en ellos y la animan a que siga obrando así pues el Señor se lo premiará con creces...

Dice el citado Breviario de Burgos:

— “Tenía costumbre todos los días sin falta —por las entrañas del amor a Cristo, por su reverencia a la suavidad de Jesús— de consolar a los cautivos cristianos con su grata presencia, y a ellos alargaba sus manos, llenas de dádivas...”

No hay duda de que aquellos cristianos tratarían de pagárselo de alguna manera procurando instruirla en la fe cristiana y en los principales misterios de la fe por cuya defensa ellos eran tan vilmente tratados por su señor padre...

La gracia de Dios iba poco a poco moldeando a aquel gran corazón que era todo amor y caridad para con los que sufrían...





## Ansias de convertirse

La joven Casilda cada día meditaba más en las maravillas que el Señor hacía correr ante su vista:

— “No es posible que no exista y que no sea un Dios verdadero éste que aman y tratan de dar culto estos pobres esclavos pues por él son capaces de arrostrar los más grandes sacrificios y de soportar la mas duras penalidades... ¿Quién me podría instruir en su religión para yo madurar cada día un poco en su conocimiento y poder después llegar a amar a su Dios como ellos le aman y le sirven?...”

Cuando trataba con los cristianos les rogaba que le explicasen cosas de su religión. Que le enseñasen todos sus dogmas o creencias para ella ir ya poco a poco asimilándolas para cuando tuviera la dicha de convertirse del todo al cristianismo saber bien lo que tenía que hacer...

Algún cristiano le habló con gran entusiasmo y fervor de la Virgen María, aquella mujer que había engendrado de modo milagroso a nuestro Dios y que se había conservado siempre pura por amor a su Dios... Y que era ejemplo y modelo de todas las virtudes...

Casilda, desde entonces, empezó a profesar ya una tierna devoción a la Virgen María y acudía a Ella en todos los momentos del día poniéndose bajo su amparo.

Añade esta bella afirmación el Breviario de Burgos:

— “¡Cosa admirable y nunca vista! Nacida de un acebuche, contra la naturaleza de su nacimiento se transformó en buen olivo para así dar óptimo fruto. ¿De dónde un árbol infructuoso pudo producir un ramo tan feraz de excelentes frutos? Porque así estaba predestinado por la bondad inmensa de Dios desde toda la eternidad”.



## Cae gravemente enferma

Casilda se encomendaba tierna y filialmente a la Virgen María y le rogaba cada día diciéndole:

— “Virgen María, te amo con todo mi corazón y aunque todavía te conozco poco, sé que eres muy buena y que tienes un gran poder en el cielo... Te ruego con toda mi alma que me inspires a ver qué es lo que debo hacer para convertirme y pertenecer del todo al rebaño de tu Hijo Jesucristo. Ilumíname con tu gracia para ver los pasos que he de dar...”

La Virgen no hizo el sordo y vino en su ayuda por medio de una enfermedad que ninguno de los mejores médicos de todo el reino sabían dar con el mal que aquejaba a la princesa. Su padre la amaba con toda su alma y estaba dispuesto a dar cuanto estuviera por su parte con tal que su hija volviera a estar bien de salud... Aquella espléndida juventud en unos pocos días quedó reducida a la nada por efecto de los flujos de sangre que padecía y por la pérdida de las ganas de comer...

Los cautivos cristianos a los que ella con tanto mimo y caridad atendía le descubrieron el remedio de su curación:

— “Señora Princesa, le dijeron, cerca de la ciudad de Burgos y cerca de la villa de Briviesca, hay unas aguas conocidas como las aguas de San Vicente, que tienen fama de ser muy curativas para el mal que Vd. padece. ¿Por qué no va a bañarse y a beber de aquellas aguas y nuestro Dios y Señor por medio de nuestra Madre la Virgen María le pondrán buena de salud?...”

Casilda comunicó contenta aquella feliz noticia a su padre.... Este no la recibió bien porque esas aguas estaban en posesión del rey de Castilla Fernando I que era cristiano y él no quería mezclarse y menos rebajarse ante un cristiano... La lucha se entabló en su corazón de padre amante y de fanático seguidor de Mahoma.







## El dragón y el ángel

Es una gran verdad que desde que los ángeles malos cayeron en desgracia de Dios y fueron arrojados al infierno, siempre ha habido una encarnizada lucha entre el ángel bueno y el ángel malo o demonio.

En el interior del hombre hay dos fuerzas que luchan por alcanzar la victoria: la naturaleza y la gracia. El libro de la *Imitación de Cristo* tiene capítulos muy bellos sobre este tema.

San Agustín escribió un precioso libro que se titulaba *La Ciudad de Dios*. Pero a la vez que esta ciudad hay otra que podría llamarse como la *ciudad de satán*.

Ya dijimos que el rey como lo más grande que tenía en este mundo era a su hija Casilda, no había ya a qué medios recurrir con tal de obtener la saluda para ella. Se la veía perder cada día.

El rey reunió en consejo a todos los grandes del reino y les consultó su parecer: La duda era doble: “¿Era conveniente de que la hija del rey fuera a un país donde dominaban los cristianos?... Y si era cierto que allí se curaban aquellas enfermedades. ¿No era una temeridad el no aprovechar aquella oportunidad?

Los grandes del reino contestaron al rey que no veían ningún desacato a su religión de Mahoma el que acudieran a Briesca, para que su hija Casilda tomara aquellas aguas medicinales...

El rey, pues, tranquilo, y, sobre todo, gozosa en el alma Casilda porque veía abierta la puerta para su conversión... se pusieron en camino... no sin antes haber puesto en libertad a muchos cristianos que tenía cautivos y de haber comunicado al rey Fernando I su gran aprecio...

Al atravesar un puente, el demonio tomó figura de horrible dragón e intentó espantar al caballo que montaba la Princesa... Pero un ángel, con su espada, le dio muerte... o por lo menos huyó y ya nadie lo vio más...



## La alegría en su bautismo

Al llegar a Burgos la princesa Casilda fue recibida con grandes muestras de alegría y con gran afabilidad por parte de todos pues ya era conocido el gran amor que sentía hacia los cristianos cautivos y lo mucho que les ayudaba en las cárceles donde los tenía en rey, su padre.

La llevaron con gran pompa hasta las aguas de San Vicente y a los pocos días recobró completamente la salud.

Casilda se sentía doblemente contenta; por la salud del cuerpo recobrada, y, sobre todo, porque de día en día se formaba mejor en la fe que ansiaba abrazar y veía que se acercaba el gran momento de su bautismo.

Cerca a los lagos de aquellas aguas, en la cresta del monte había un Santuario muy venerado dedicado a San Vicente Mártir del siglo IV... Todo se preparó con todo detalle para recibir el Santo Bautismo tanto ella como todo el séquito que le acompañaba pues también quisieron correr la misma suerte que su señora la Princesa a la que tanto querían y admiraban.

El ejemplo de sus virtudes había ido madurando el corazón y enriqueciendo las mentes de aquellos musulmanes. La princesa Casilda era todo bondad para todos sus súbditos a diferencia de otras princesas que solo sabían hablarles con despotismo y por la causa mas mínima les quitaban la vida...

Casilda, una vez recibido el santo bautismo, ya sabía que de ninguna forma podía volver a Toledo porque la furia de su mismo padre acabaría con ella y con todos los que le acompañaban... Por ello decidió quedarse para siempre entre aquellos cristianos... No se contentó con ello sino que quiso entregarse de lleno al servicio del Señor consagrándole ya oficialmente lo que le había hecho desde niña aún casi sin saberlo apreciar: Su virginidad y todo su ser fueron ya sólo para Cristo...

La soledad y la oración llenaban todo su día y toda su vida...





## Las campanas tocan solas

Desde el momento de su conversión a la fe de Jesucristo Casilda se entregó de lleno a la oración y trato con Dios sin dejar por ello de preocuparse de los pobres como lo hacía en Toledo. Lo único que ahora podía hacerlo con toda libertad y no era a los pobres cautivos sino a los pobres, a los faltos de alimentos y ropa que abundaban en todas partes...

Cuentan sus biógrafos que dando señales de austeridad, dio libertad a todos sus criados quedándose tan solo con dos damas para que le hicieran compañía y aún a ellas mismas les ofreció libertad, si deseaban abandonarla, cosa que de ninguna manera quisieron hacer.

Empezó a llevar una vida de gran austeridad y sacrificio llenando su cuerpo de cilicios y entregándose a la lectura de la Palabra de Dios...

Como el Señor había sido tan generoso con ella en aquel Lago... concediéndole la gracia del bautismo quiso ella quedarse allí mismo y para ello rogó a sus criados que levantasen una humilde casita y en ella un pobre oratorio para entregarse allí para toda la vida al servicio de Jesucristo... Pero cuando ya la obra estaba a medio terminar sucedió algo inaudito: Por el día sus criados y albañiles construían allí y por la noche milagrosamente era trasladado a la cúspide de aquellas rocas... Y así una y muchas veces hasta que el cielo quiso hacerle comprender que era su voluntad que la casita y oratorio los edificase en la cúspide de la montaña y no allá abajo junto al lago... Y así lo hizo con gran alegría de todos.

Poco antes de morir pidió al Señor que concediera a sus devotos cuantas gracias por su medio le suplicaran pero sobre todo la curación de los flujos de sangre que era de lo que milagrosamente ella se vio curada... Y el Señor se lo concedió.

Al expirar las campanas echaron a vuelo milagrosamente para celebrar su entrada gloriosa en el cielo...

## Los prodigios de Casilda

La muerte de Casilda corrió como la pólvora y todos empezaron a encomendarse a su poderosa intercesión, pues nadie dudaba de que ya gozaba de la visión de Dios en el cielo.

Enseguida empezó el culto en su honor que no mengua en los pueblos de Castilla a través de los siglos...

Los devotos se encomendaban a su poderosa intercesión y eran siempre escuchados en sus justos deseos...

La fama de sus prodigios se multiplicaba por doquier... El año 1553 el arcediano y protonotario apostólico de Burgos D. Alonso Díez de Lerma publicó un grueso volumen que recogía la vida y prodigios obrados por Dios por intercesión de su fiel servidora Santa Casilda. Entre los prodigios obrados por ella se cuenta el que recibió la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V que padecía de vómitos de sangre... Se encomendó a ella después de haber recurrido a todos los médicos y ayudas espirituales siempre resultando todo inútil, y por Santa Casilda quedó repentinamente curada... En agradecimiento, el emperador envió un manto regio bordado en oro y más de 500 ducados... para el culto de aquel santuario y en señal de gratitud...

La gracia de los milagros obrados por su medio no sólo era con los vómitos de sangre sino también concediendo la libertad a muchos esclavos de los sarracenos por los que ella tanto había trabajado durante sus años en Toledo. A veces en las mismas mazmorras de su padre los cristianos acudían a ella, la invocaban y se les rompían milagrosamente las cadenas y se les abrían las puertas...

Burgos capital en cuya iglesia metropolitana se conservan parte de sus reliquias, Briviesca y muchos otros pueblos celebran cada año el día de su fiesta, que es el 9 de abril, grandes festejos en su honor...

Su humilde Santuario es muy visitado y venerado por sus devotos en demanda de gracias y en señal de gratitud por los favores ya recibidos...

JHS



# **COLECCION PIEDAD INFANTIL**

**Libros infantiles  
ilustrados  
a todo color**

**APOSTOLADO MARIANO  
Recareno, 44  
41003 - SEVILLA**